

Serie  
**divertitrazos**



Aladino y la lámpara maravillosa



Alí Babá y los 40 ladrones



Bambi



Blancanieves y los siete enanitos



Caperucita Roja



El flautista de Hamelín



El gato con botas



El patito feo



El soldadito de plomo



Hansel y Gretel



Juan sin miedo



La Bella y la Bestia



La Cenicienta



La liebre y la tortuga



La sirenita



Los músicos de Bremen



Los tres cerditos



Pinocho



Pulgarcito



Ricitos de oro



Simbad el Marino

Adaptación y creación: Grupo Editorial Avanza S. A. S.  
Edición e impresión: Print Colombia S. A. S.  
Para su sello editorial: Grupo Editorial Avanza S. A. S.  
Dirección editorial: Oscar Javier Gómez Blandón  
Coordinación editorial: Andrés Felipe Gómez Blandón  
Ilustración: Ciro Arzuaga  
Diseño, diagramación y desarrollo multimedia: Cristian David Delgado  
Corrección de estilo: Laura Xue Riaño Mora

Hecho el depósito legal  
Prohibida su reproducción total o parcial  
Derechos reservados por el Grupo Editorial Avanza S. A. S.  
www.grupoavanza.com.co  
Bogotá D.C., Colombia



Escanea el código QR con tu celular para ver actividades multimedia.

ISBN: 978-958-8766-43-0



Arma tu propio cuento



Simbad el Marino

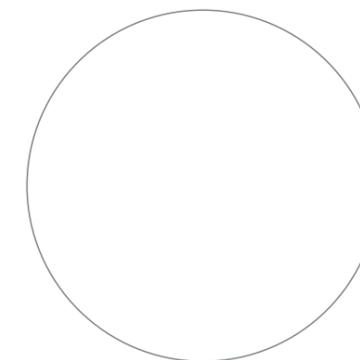
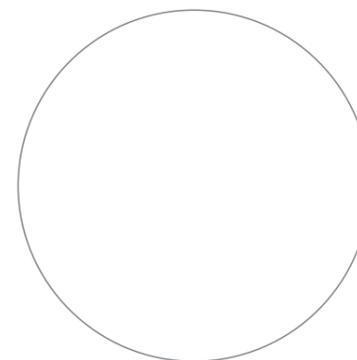
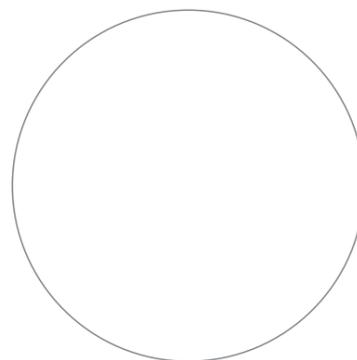
+3 años

Incluye imágenes para descargar, imprimir y colorear a través de código QR

## SIMBAD EL MARINO

Aquí conoceremos a un viejo marino con muchas experiencias e historias que contar. Él le relata a un pequeño cargador del mercado sus aventuras y hazañas como marino, luego de haber dejado sus malas amistades y malos hábitos de vida para irse a viajar y buscar fortuna.

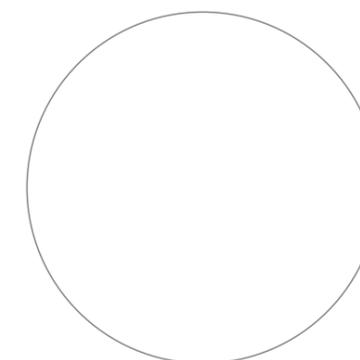
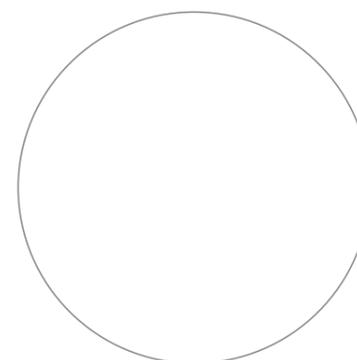
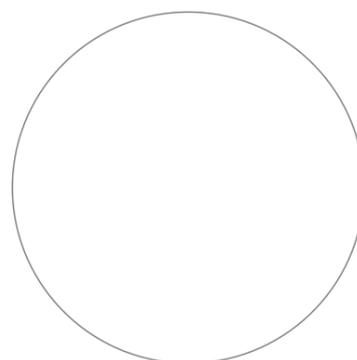
Pega los stickers en los círculos y arma tu propio cuento



Escribe  
tu historia  
aquí

Escribe  
tu historia  
aquí

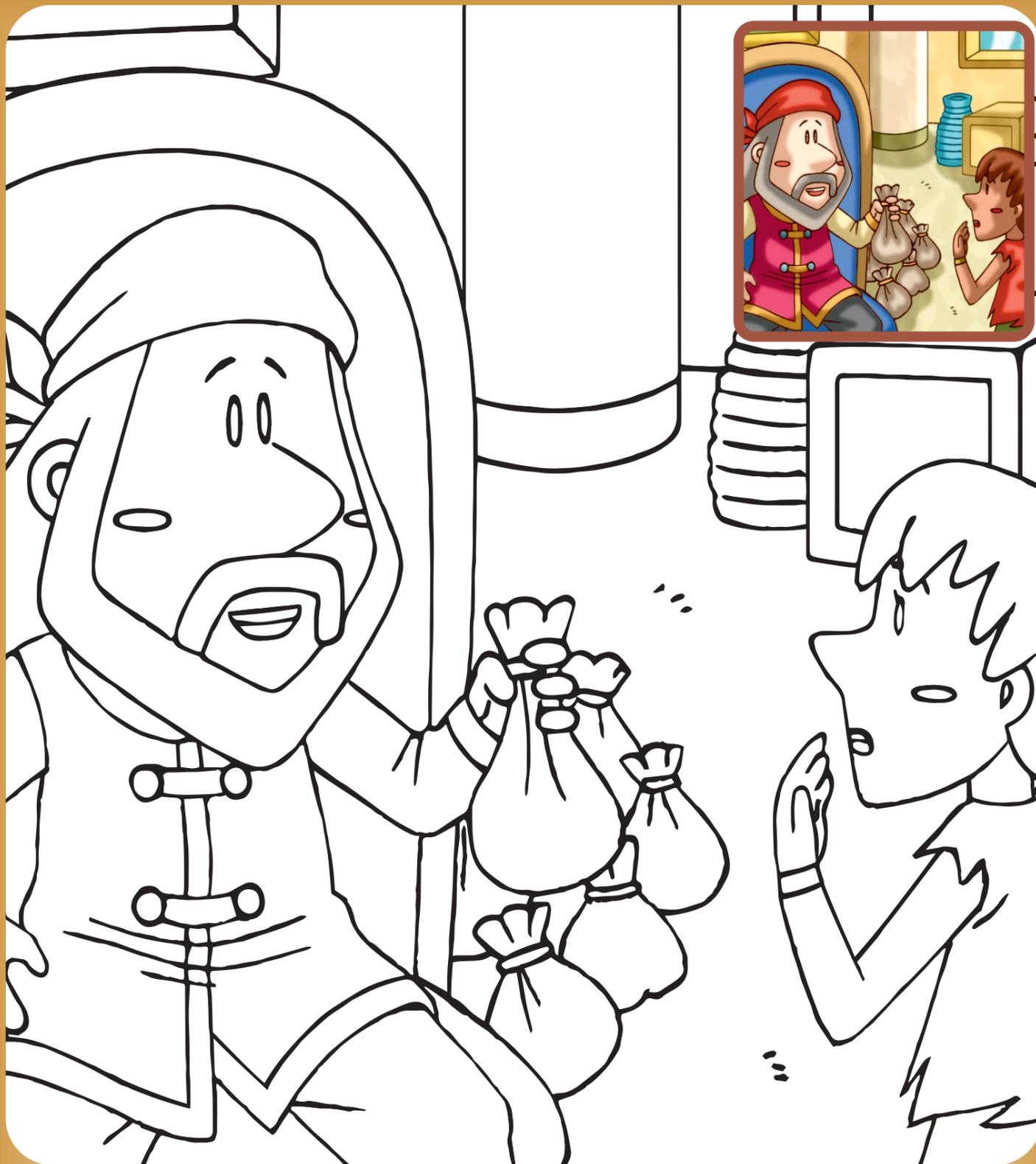
Escribe  
tu historia  
aquí



Escribe  
tu historia  
aquí

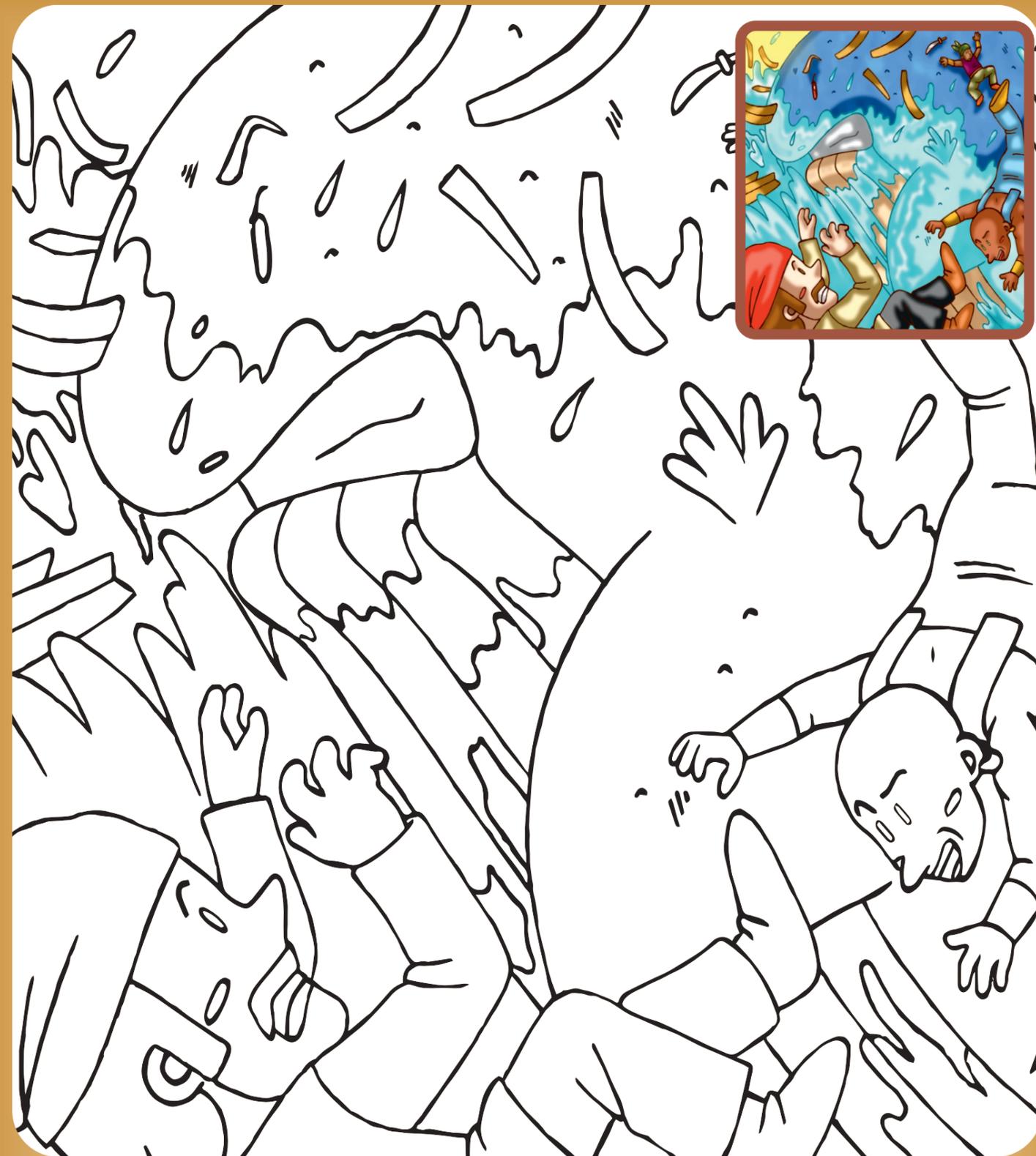
Escribe  
tu historia  
aquí

Escribe  
tu historia  
aquí



Hace mucho tiempo, en oriente medio vivía un viejo y retirado marino llamado Šimbad. Él, era conocido por sus increíbles historias, hazañas y fortunas, y debido a esto, se hacía llamar “Šimbad el Marino”. Un día, le ofreció toda una bolsa de monedas a un pequeño niño que trabajaba cargando mercados, para que este pasara toda una tarde escuchando sus historias y luego de ello, replicara estas aventuras. El niño no dudó en aceptar semejante oferta.

Šimbad, inició sus historias narrando desde la pérdida de su padre: —Recuerdo que me entregué a las malas amistades y a los malos hábitos, y gracias a ello perdí mucho dinero. — suspiró, y continuó relatando: — Pero luego aprendí la lección, y le encontré verdadero sentido a las cosas.



Así fue que pude ahorrar un poco de dinero con el cual compré mercadería e inicié mi primer viaje con un grupo de amigos.

Šimbad se dio cuenta de que el niño lo escuchaba con entusiasmo, así que continuó relatándole sobre su primer viaje, en donde él y sus amigos desembarcaron en una misteriosa isla, y muy confiados se dispusieron a cenar y a descansar; —pero de pronto la isla empezó a moverse, y en medio del terremoto descubrimos que estábamos sobre una enorme ballena.



Después de unos minutos de risa, Šimbad prosiguió con otra de sus historias. —Un día fui abandonado por mis compañeros en una isla. Al encontrarme allí solo, ingenié un plan para lograr salir—. Hizo una pausa para observar el rostro del niño, que no le quitaba la mirada, y prosiguió:



— había revisado todo a mi alrededor y había visto que estaba rodeado de aves gigantes, así que até un gran trozo de carne de serpiente a un palo largo y de esta manera, llamé la atención de una de las aves. Así fue como un ave gigante me atrapó y me sacó de la isla.

—wow, cuéntame más —, dijo el niño.



Şimbad le relató: — Un día me reuní con mis amigos, y juntos comenzamos una nueva aventura; de repente caímos dentro de una caverna, y un enorme ciclope nos atrapó —. No puede ser, — gritó el niño. Pero, con ánimos de calmar la angustia del niño, Şimbad le dijo: — pero pronto nos logramos escapar victoriosos y nunca más volvimos a aquel lugar.



El niño estaba cada vez más sorprendido con tales aventuras y Şimbad, que no se daba a la espera, continuó relatando: —Un día fui capturado por una tribu de nativos que me obligaron a casarme con la hija del jefe. Pero yo no me sentía alegre, así que decidí escapar, pero junto a mi nueva esposa.



Juntos logramos montarnos en un elefante salvaje y así fue que escapamos del dominio de la tribu. Los dos soltaron una enorme carcajada y Şimbad siguió contando historia, tras historia, aventura tras aventura.



Şimbad y el niño pasaron una tarde inolvidable, en donde el pequeño conoció muchas de las aventuras del viejo marino, un marino al que todos conocían como "Şimbad el Marino"

